

VII SEXUALIDAD AL SERVICIO DEL AMOR

Tema N° 32

¿Es posible ser fiel para siempre?

La fidelidad es la capacidad de mantener siempre vivo y joven el amor; es la virtud de continuar amando con lealtad y esperanza a pesar de las limitaciones y de las dificultades. Es algo que cuesta y que exige lucha, porque somos limitados e imperfectos. Es una lucha que se ve agravada por la mentalidad

antifidelidad, pragmática e utilitaria que nos rodea. Ya que el progreso técnico y material nos lleva a convertir el “cambio” y la “novedad” en una especie de ídolo: para ser buenas, las cosas tienen que estar siempre cambiando. Esto nos lleva a considerar todo como provisional, y no como duradero. Todo lo que es nuevo tiene

forzosamente que ser mejor.

Aplicamos los mismos criterios a las relaciones personales y al amor. Por un lado, comenzamos a considerar natural que, como todas las cosas y con el tiempo, el amor se vaya desgastando y debilitando. Y así aumenta el número de los que piensas que si el amor se acabó... porque no sé ha de substituir por otro “nuevo”, ¿tal cómo hacemos con las cosas? Por otro lado, conscientes de que la propia persona está en permanente cambio interior, muchos dudan de su capacidad para prometer **un amor “para siempre”**. Esto lleva a muchos jóvenes a recelar el matrimonio y a sentirse inseguros - y hasta angustiados - frente a una decisión tan trascendental y comprometedora.

Fidelidad

Dar cumplimiento a una promesa



Sin duda, nosotros como cristianos tenemos importantes motivos para creer en la fidelidad y para luchar por ella. Algunos de estos motivos son de tipo natural, humano:

- nuestro propio corazón nos dice que un amor sin fidelidad es siempre superficial y hasta una mentira. Amar es darse y consagrarse por entero, intentando ofrecer lo mejor de nosotros mismos. Sólo un amor así puede saciar nuestro corazón;
- el amor conyugal es inseparable de la familia que genera. El amor de los esposos se proyecta y se prolonga en los hijos y en el amor a ellos. Este amor también exige fidelidad. El crecimiento de los hijos - y de la sociedad - supone la estabilidad de los hogares, de las familias.

Cristo vino a revelarnos la fuerza del amor que Dios, nuestro Padre, nos tiene. Tal fuerza - la que la Biblia llama "misericordia" - esta hecha de fidelidad y ternura. De una fidelidad y ternura tan fuertes que jamás nada conseguirá ser más fuerte que ellas: ni nuestros pecados, ni la muerte. El amor de Dios es capaz de continuar a amarnos a pesar de la fealdad y traición del pecado. Su amor es más fuerte que las ofensas. Como el amor del padre del hijo pródigo, Él siempre está esperando nuestro regreso, confiando en que volveremos. La fuerza de su amor, de su ternura y fidelidad no tiene límites. En el día de nuestro matrimonio, Él nos ofrecerá - a los dos - esa fuerza: para que podamos amarnos como Él nos amó.

Pero el sacramento del matrimonio no se agota en el día del matrimonio. Tiene un carácter permanente durante

La fidelidad es la capacidad de mantener siempre vivo y joven el amor; es la virtud de continuar amando con lealtad y esperanza a pesar de las limitaciones y de las dificultades.

toda la vida. Los cónyuges renuevan y cultivan las gracias del sacramento del matrimonio a través de cada sí que se dan mutuamente en la vida cotidiana; en cada gesto y mirada amorosa, en cada beso, en cada unión conyugal, en cada esfuerzo, renuncia y servicio al otro hecho con amor. En todos los ámbitos de la vida en común puede haber actitudes, actos y pequeños gestos generadores de gracias en el sentido del sacramento del matrimonio.

La fidelidad cristiana, una virtud activa

Hay quien piense que ser fiel es ser pasivo y resignado, que es simplemente "saber resistir y aguantar". La fidelidad que Cristo nos enseñó es, por el contrario, una virtud vigorosa y activa. Supone conservar joven y fuerte el propio amor, para ser capaces de reconquistar al otro siempre de nuevo. La fidelidad no consiste apenas en "no" cometer adulterio y en "no" divorciarse.

El P. Kantenich define la virtud de la fidelidad como "La conservación inmaculada, la dolorosa purificación y la perpetuación victoriosa del primer amor".

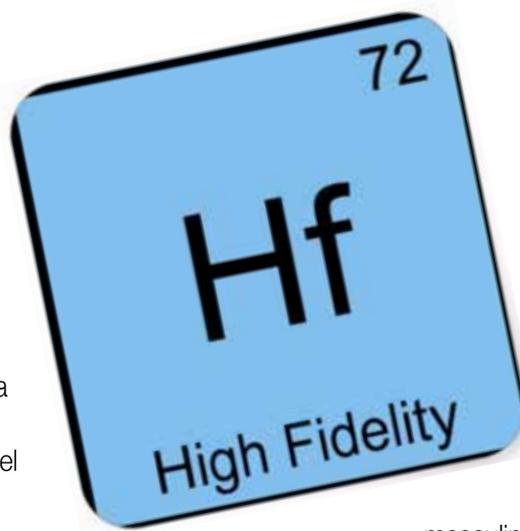
En este sentido, la fidelidad es una lucha diaria por robustecer y hacer más bello el propio amor y supone:



La fidelidad es el esfuerzo de un alma noble para igualarse a otra más grande que ella.

—Goethe

www.frasesgo.com



- lucha que se va desencadenando a través de las pequeñas cosas de cada día y que nos preparan para vencer también los grandes retos del amor;
- supone la creatividad, que supera la monotonía y rutina. Qué busca siempre renovar y mantener vivo el primer amor.
- esfuerzo que supone tener paciencia y comprensión - y también misericordia - con los defectos del otro, con la firme decisión de ayudarlo a traspasarlos;
- disposición y sabiduría para saber esperar y saber escoger las ocasiones y el modo adecuado para aclarar malos entendidos, llamar la atención y corregir defectos;
- paciencia para saber infundir confianza en el otro, para que, con la ayuda de Dios avance y progrese (porque para Dios no hay nada imposible);
- nobleza para saber pedir humildemente perdón por las propias faltas.

Para **amar fielmente es fundamental saber perdonar**. No es señal de debilidad. Al contrario, significa que nuestro amor es tan fuerte como el amor de Dios. Dios nunca es tan grande como cuando perdona. Amar a quien me ofendió o me hizo mal significa el máximo de generosidad. En la Cruz, Cristo perdona hasta a los que le están crucificando en este momento. Perdonar es decidir continuar a amar, a pesar de la ofensa. EL perdón es el gran camino para reconquistar el amor del otro: porque compromete su gratitud. Por esto mismo, es el camino que Cristo siguió: el Dios fiel, que murió perdonándonos.

¡La grandeza del amor y fecundidad de los esposos!
Amar es darse al otro con todo el corazón. Es entregarle la propia riqueza para hacer su vida más plena y fecunda, como hizo Cristo con su Iglesia. Cuanto más generoso y fiel, mayor riqueza y fecundidad produce el amor. Una primera forma de esa fecundidad es fecundidad espiritual: esa nueva fuerza de vida que el amor de cada uno despertó en el corazón del otro, ayudándole a crecer, a conquistar valores nuevos, a proyectarse de forma creadora, a hacerse más persona y mejor cristiano.

La consecuencia y expresión más bella de esta fecundidad espiritual es la fecundidad física, representada por los hijos. Porque los esposos no pueden ofrecer un don más noble que transformarse uno y otro en padre y madre. La paternidad y la maternidad representan la plena madurez de la

masculinidad y feminidad. Son también una forma de asemejarse a Cristo, que convirtió a su Iglesia en Madre fecunda de incontables hijos. Cada hijo es un don, no una carga, ni un derecho. Trae consigo una riqueza humana única al hogar. Esta realidad supone nuevos retos para la pareja y les obliga a crecer como padres. Pero, sin duda, es a través de la maternidad y de la paternidad que el hombre se asemeja más a Dios, colaborando con Él en la creación de una nueva vida... y para toda la eternidad (todas las otras obras humanas son limitadas, imperfectas y pasajeras...)

Asegurar un tiempo para los dos

Mantener joven el amor conyugal es el secreto de todo matrimonio feliz. Re-encantar la vida matrimonial es una necesidad vital, para no ser absorbidos por el ritmo vertiginoso del tiempo actual.

¿Cómo hacerlo?

Dejar un tiempo, una vez a la semana para estar juntos, sin los hijos ni amigos, para pasarlo bien juntos, como cuando éramos novios.

- Determinar día y hora fijos.

Cada matrimonio debe descubrir con el tiempo, qué es lo que más le ayuda a re-encantar el amor: una caminata en la tarde, una salida a tomar café, un deporte común, ir al cine, una conversación solos en un lugar romántico, etc.

“Una vez invitas tú..., otra vez invito yo...”

*Las parejas de pololos
conversan a solas las
siguientes preguntas*

Dinámica



- *¿En qué noto la “Mentalidad anti-fidelidad de nuestro tiempo”?*

- *¿De todo lo que la fidelidad exige hacer por el otro, qué me cuesta más?*

- *¿En qué aspecto siento que el otro me enriquece más y me ayuda a crecer?*
